

LA VOCACIÓN PEDAGÓGICA COMO FACTOR DETERMINANTE DE UN BUEN EJERCICIO PROFESIONAL

THE PEDAGOGICAL VOCATION AS A DETERMINING FACTOR OF A GOOD PROFESSIONAL EXERCISE

Claudine Benoit

Doctora en Lingüística por la Universidad de Concepción (Concepción/Chile).
Profesora en la Universidad Católica de la Santísima Concepción (Concepción/Chile).
E-mail: cbenoit@ucsc.cl

Recebido em: 6 de maio de 2025
Aprovado em: 6 de julho de 2025
Sistema de Avaliação: Double Blind Review
RPR | a. 22 | n. 2 | p. 257-278 | jul./dez. 2025
DOI: <https://doi.org/10.25112/rpr.v2.3595>

RESUMEN

El objetivo de esta investigación fue analizar las percepciones de 30 profesores de educación básica, sobre los factores que determinan su ejercicio profesional docente. Los participantes fueron seleccionados a través de la técnica de muestreo no probabilístico intencional. El estudio tuvo un alcance descriptivo y se desarrolló bajo un enfoque mixto. La recolección de información se realizó mediante la aplicación de un cuestionario y una entrevista semiestructurada grupal. Los principales hallazgos convergen en el hecho de que la vocación pedagógica, concebida como una propensión natural para desempeñar con entusiasmo el rol docente, constituye un factor determinante del buen desempeño profesional.

Palabras clave: Desarrollo profesional. Motivación. Profesión docente. Vocación pedagógica.

ABSTRACT

The objective of this research was to analyze the perceptions of 30 primary school teachers about the factors that determine their professional teaching practice. The participants were selected through the intentional non-probabilistic sampling technique. The study had a descriptive scope and was developed under a mixed approach. The collection of information was carried out through the application of a questionnaire and a semi-structured interview. The main findings converge on the fact that the pedagogical vocation, conceived as a natural propensity to enthusiastically perform the teaching role, constitutes a determining factor of good professional performance.

Keywords: Professional development. Motivation. Teaching profession. Pedagogical vocation.

1 INTRODUCCIÓN

La formación docente implica diversos desafíos que determinan la forma de enfrentarse al mundo laboral. Al egreso de una carrera de pedagogía, muchos profesores a menudo se cuestionan si poseen las herramientas necesarias para ejercer de forma exitosa la profesión que han elegido o si es la carrera que le brindará satisfacciones en su vida, más que un estrés permanente. Desde este cuestionamiento, habría dos posturas divergentes que remiten a la valoración de la profesión docente. Una postura está asociada a un grupo que siente que la pedagogía no es valorada como debería serlo, sobre todo teniendo en cuenta las complejidades inherentes, la atención a las diversidades, las exigencias de la labor y las políticas existentes, entre otros factores. La otra perspectiva se relaciona con una valoración positiva, que reconoce las dificultades propias del ejercicio profesional docente, pero focaliza su atención en los aspectos facilitadores del desarrollo académico de profesores y estudiantes.

Si bien no es posible adjudicar la presencia o ausencia de vocación en uno o en ambos grupos, sí es constatable en la presente investigación que, a juicio de los participantes, el principal componente necesario para un óptimo desempeño profesional docente es la vocación pedagógica. Este factor genera motivación en el profesor, brinda una importante satisfacción ante la profesión elegida y permite dar respuesta efectiva a problemas surgidos en torno al aprendizaje de los estudiantes. Desde este punto de vista, se comparte la visión de Larrosa (2010) acerca de la vocación como una propensión natural y espontánea para desempeñar el rol docente con convicción; en concreto, enseñar con entusiasmo y compromiso.

En este contexto, el objetivo general de la presente investigación fue analizar las percepciones de profesores de educación básica, en torno a los factores que determinan su ejercicio profesional docente y les provocan sentimientos de satisfacción ante la labor desempeñada. Esto fue posible gracias a una metodología de tipo descriptivo con un enfoque mixto, que permitió abordar tanto la información cuantitativa como cualitativa recopilada durante las fases de la investigación y explorar las percepciones y experiencias del profesorado. De este modo, se profundiza en aquellos constituyentes relacionados con las decisiones que adopta el profesorado y se centra, entre otros factores, en la importancia de la vocación pedagógica como un elemento facilitador de las interacciones en aula y como un componente determinante para la toma de decisiones asertivas.

A continuación, se exponen los antecedentes teóricos de esta investigación, proporcionando una base conceptual para la comprensión de los diferentes apartados de este artículo. Específicamente, se explorarán las teorías clave vinculadas con la formación del profesorado y el ejercicio profesional docente, cuyo foco está en el desarrollo de competencias, la responsabilidad social y la vocación pedagógica.

Luego, se describirá la metodología empleada, en coherencia con los referentes teóricos presentados. El siguiente apartado revelará los principales hallazgos de la investigación y su conexión con el marco teórico, centrando la atención en la valorización de la profesión docente y la vocación pedagógica como elemento crucial para un desempeño profesional efectivo. Finalmente, se presentarán algunas consideraciones que integran los resultados con las teorías revisadas, ofreciendo una síntesis coherente del presente estudio.

1 ANTECEDENTES TEÓRICOS

El ejercicio profesional docente está ligado a una serie de tareas en las que, socialmente, se espera que el profesor tenga un buen desempeño, tributando de manera directa a un aprendizaje de valor para los estudiantes. Esta práctica docente no significa únicamente el desarrollo de competencias y la preparación para el mundo profesional del alumnado, sino el fortalecimiento de estrategias para desempeñarse eficientemente en sociedad, para la resolución de problemas de diferente índole y para la toma de decisiones autónomas/colaborativas.

En este escenario, se generan expectativas acerca del rol social que ejerce un buen docente y, además, se espera un desarrollo de competencias más allá de la formación inicial del profesorado. Según Lukianchuk et al. (2022), la esencia y el contenido de la competencia pedagógica del docente implica la formación de la personalidad unida a conocimientos teóricos, habilidades prácticas, experiencia y cualidades personales que aseguren la efectividad de los aspectos psicológicos y pedagógicos de la interacción del docente con otros participantes del proceso educativo. Para Silva Da Trindade Machado, Ferreira Lima y Mendes Tomaz Dos Santos (2022), el desarrollo profesional se concibe como un proceso continuo que debe ocurrir a lo largo de la carrera docente, con una planificación adecuada que permita orientar esta trayectoria. Si bien estos postulados se asocian con el fortalecimiento del rol social atribuido al docente y con un impacto positivo en el aprendizaje de estudiantes, también podría implicar una sobrecarga de obligaciones, especialmente si no cuentan con los recursos adecuados o el tiempo suficiente para el desarrollo profesional.

Para Romero, Rodríguez y Romero (2013), la responsabilidad referente a la práctica no recae exclusivamente en el docente, sino también en las instituciones educativas. A este respecto, señalan que "la práctica docente se entiende como un proceso formativo que compete a cada docente; pero también, al colectivo, lo que significa que al interior de las instituciones educativas se deben realizar cambios importantes en el quehacer educativo" (p. 36). Similar planteamiento es el de Lazo y Gainza (2022), quienes destacan la importancia de la evaluación de las habilidades profesionales desarrolladas al interior de las escuelas de pedagogía subrayando que "debe ser flexible, integral, educativa, creadora, diagnóstica, con

carácter proyectivo hacia planos superiores con la utilización de métodos y procedimientos reflexivos” (p. 34). En otras palabras, los autores enfatizan en la responsabilidad compartida para la formación de profesionales con diferentes habilidades, más flexibles y reflexivos.

En el proceso de adquisición e implementación de estrategias educativas innovadoras, surge la importancia de comprender cómo las prácticas pedagógicas impactan directamente en la vocación del profesorado. Como es sabido, la formación profesional se encuentra en una evolución constante, que se enriquece con cada nueva experiencia adquirida. En este sentido, la investigación de Ceelen et al. (2021) constituye un aporte a la comprensión de este fenómeno. Según el estudio, las prácticas pedagógicas apoyan el aprendizaje vocacional de los estudiantes, puesto que la formación profesional del estudiantado se produce en contextos auténticos que ofrecen oportunidades para observar, imitar y participar en los procesos laborales que fortalecen el desarrollo profesional.

Independiente de los esfuerzos, tanto de las instituciones educativas como de los propios docentes, existe una valoración de la profesión que no está exenta de limitaciones. En algunos casos, se asocia con percepciones negativas que permiten distinguir dos campos de acción: uno ligado al abandono de la profesión y otro concebido como una debilidad proyectada en una oportunidad de mejora, que hace posible la puesta en práctica de la vocación pedagógica. En otros casos, se asume un desafío coherente con las motivaciones y con la valoración positiva que se tiene respecto del ejercicio profesional docente.

De acuerdo con Izarra-Vielma (2019), se vuelve necesario conocer las condicionantes de la labor docente, puesto que ellas hacen posible la comprensión del desarrollo laboral y, al mismo tiempo, la indagación sobre cómo fortalecer el desempeño profesional, a objeto de “lograr una mejora significativa en la calidad de la educación que pueda ir más allá de indicadores e impacte en la formación adecuada de estudiantes y profesores” (p. 2). Mucho se ha referido sobre la identidad y práctica docente; sin embargo, tal identidad no siempre se vincula de manera directa con elementos intrínsecos a la profesión, sino principalmente con factores sociales que intervienen en la concepción que se tiene respecto del rol docente.

Esta última visión relaciona la profesión con valoraciones negativas para el docente y para su actuación en sociedad. La percepción acá es que la pedagogía no ha logrado situarse en el lugar que le corresponde y no siempre se han considerado las complejidades que ella conlleva y las dificultades que los docentes han debido enfrentar en su desempeño profesional. Según Izarra-Vielma (2019), los motivos que sustentan esta complejidad coyuntural estarían en “la diversidad de demandas a que es sometido el personal docente en el ejercicio de su profesión” (p. 3), lo que implicaría llevar a cabo los procesos de enseñanza-

aprendizaje en contextos sociales más exigentes y con la permanente responsabilidad de dar respuesta a tales requerimientos.

En un contexto donde el profesorado se ve sometido a una diversidad de demandas, la complejidad de la enseñanza se manifiesta en una adaptación permanente a entornos cada vez más rigurosos y en la búsqueda de dar respuesta a constantes desafíos que condicionan la forma en que se enfrentan a los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula. De acuerdo con Amber y Morales (2023), existe a menudo un discurso pesimista asociado a la función docente y un desgaste físico y emocional que podría suscitar la desmotivación del profesorado. Ello tendría diversas implicaciones en el desarrollo de la profesión docente, tal como refieren a continuación:

Sus consecuencias no serían otras que la devaluación de la profesión docente y, por tanto, la incapacidad del sistema para lograr la atracción de buenos profesionales al sector. Esto es especialmente problemático toda vez que estamos de acuerdo en que la calidad de los sistemas educativos descansa, sobre todo, en la calidad de su profesorado (AMBER; MORALES, 2023, p. 232).

Las principales dificultades con las que precisa lidiar el docente son, a juicio de Fernández-Poncela (2018), "problemas laborales, desde los bajos salarios, hasta la saturación de grupos, el excesivo trabajo dentro del espacio escolar, y sobre todo una relación que hoy en día se ha tornado en ocasiones hostil y violenta del alumnado hacia las maestras" (p. 54). Estos planteamientos no solo buscan dar a conocer la problemática existente en el campo educativo, sino principalmente relevar las condiciones a fin de que puedan ser solucionadas. Una consecuencia de esta situación ha sido el abandono de la profesión por parte de los docentes; específicamente, Chile es un ejemplo, pues se encuentra dentro del grupo de países que evidencia mayores dificultades para retener a sus docentes, sobre todo durante los primeros años de ejercicio profesional (GAETE et al., 2017).

Ante este escenario, muchos investigadores señalan que el reto es para las instituciones de educación superior, quienes deben procurar el desarrollo de competencias necesarias para el desempeño en sociedad. Según ello, el foco estaría tanto en la formación inicial docente como en la formación continua. Esta idea es apoyada por Gijón, Santiesteban y Peña (2021), quienes sostienen que constituye un desafío para las universidades la formación en competencias del profesorado: "formar la cantidad de docentes y lograr que una vez egresados posean las competencias requeridas por la sociedad exige una dirección más eficiente y acertada de la formación continua en la educación superior contemporánea" (p. 46). De manera análoga, Martín-Romera y García-Martínez (2018) advierten que el énfasis está en la formación

de “competencias para el desarrollo eficaz de la profesión docente, respondiendo a las nuevas realidades y escenarios profesionales que vienen emergiendo en la realidad de nuestros docentes” (p. 13-14).

En coherencia con lo antes expuesto, hay coincidencia entre los estudiosos acerca de la obligatoriedad de que los docentes adquieran las competencias esenciales para el ejercicio de su profesión. Así lo declaran Franco, López y Arango (2020):

La adquisición de competencias laborales y ciudadanas es el propósito que deberían compartir los profesionales de la docencia, quienes, enfrentando múltiples situaciones morales y éticas, han venido desempeñando actividades nuevas y más demandantes que deben satisfacer con calidad el desarrollo formativo de los estudiantes (p. 55).

Un postulado coincidente es el de Larrosa (2010), quien califica como parte de la responsabilidad docente el desarrollar competencias adecuadas para desempeñarse eficientemente en su rol: “un profesional docente contrae la responsabilidad de adquirir unas competencias profesionales que le preparen para desarrollar su tarea con calidad, conociendo sus deberes y derechos” (p. 48). Tal responsabilidad, a su vez, remite al valor de la vocación, un factor decisivo en el ejercicio profesional, que marca la trayectoria docente desde antes de su ingreso a la formación universitaria, momento que se proyecta como el inicio de su identidad docente.

2 METODOLOGÍA

La investigación, desarrollada bajo un enfoque mixto, tuvo un alcance descriptivo. Los participantes fueron 30 docentes de educación básica, pertenecientes a establecimientos educacionales de la Región del Biobío, Chile. La selección de los docentes fue mediante la técnica de muestreo no probabilístico intencional (OTZEN; MANTEROLA, 2017). De acuerdo con los criterios éticos de investigación, los docentes aceptaron participar voluntariamente en la investigación y firmaron un consentimiento informado, en que se les aseguraba la confidencialidad de los datos y el resguardo de su privacidad. Para contribuir a este propósito, en la presentación de los discursos (análisis cualitativo), se empleó la abreviatura EB (educador básico) acompañada de un número correlativo asignado aleatoriamente a cada participante del estudio.

La recolección de la información se llevó a cabo a través de dos instancias: 1) La aplicación de un cuestionario online, conformado por preguntas abiertas. 2) La realización de una entrevista semiestructurada grupal, vía plataforma electrónica. Tanto el cuestionario como el guion fueron diseñados específicamente para esta investigación, basados en la bibliografía revisada y en los propósitos investigativos. Para la validación del material, se efectuó un juicio de expertos, en el que participaron cuatro académicos de universidades chilenas. El objetivo fue establecer la aceptabilidad de las preguntas

y determinar la validez de contenido. En la tabla 1, se muestran las interrogantes que formaron parte del cuestionario aplicado.

Tabla 1 – Preguntas constitutivas del instrumento

N°	Preguntas formuladas a docentes
1	¿Qué significa para Ud. ser docente?
2	¿Cuáles fueron sus principales motivaciones para elegir la profesión docente?
3	¿Qué valor le otorga a la profesión docente?
4	A su juicio, ¿cuáles son los aspectos positivos de ser docente y ejercer su labor?
5	¿Cuáles son para Ud. los aspectos negativos de la profesión docente?
6	¿Cuáles han sido las principales dificultades experimentadas para llevar a cabo su rol como docente?
7	¿Cuáles son los principales aspectos que determinan un buen ejercicio docente?

Fuente: Elaboración propia

Respecto de las entrevistas semiestructuradas, se programaron dos reuniones virtuales por Zoom, con 15 profesores en cada cita. Con soporte de un guion, se propiciaron las intervenciones de los docentes, las cuales fueron grabadas y, posteriormente, transcritas.

El análisis de los datos se llevó a cabo de manera rigurosa y detallada, abordando tanto la información cuantitativa como cualitativa recopilada durante las dos fases de la investigación. Para el cuestionario online, las respuestas abiertas fueron sometidas a un análisis de contenido, identificando categorías, subcategorías y temas emergentes. Se utilizó un enfoque mixto para cuantificar aspectos clave a través de técnicas descriptivas. En cuanto a las entrevistas semiestructuradas, se realizó un análisis temático para explorar en profundidad las percepciones y experiencias del profesorado (GIBBS, 2012). Cabe destacar que el enfoque adoptado permitió una comprensión holística de las percepciones de los docentes en relación con el tema de estudio investigado.

3 RESULTADOS

Los principales hallazgos se centran en la identificación de dos categorías: la valorización de la profesión docente y la vocación pedagógica en el ejercicio profesional. En el primer caso, es posible profundizar en torno a los aspectos positivos y negativos asociados al rol docente, relevando las autopercepciones que posee el profesorado sobre su desempeño y su labor pedagógica. Siguiendo a Lukianchuk et al. (2022), se pone el énfasis en la esencia y el contenido de su competencia pedagógica para una interacción significativa con los diversos agentes del proceso educativo. Así concebido, el desarrollo profesional debe

ser un proceso continuo a lo largo de la carrera docente, cuyo objetivo principal sea generar un impacto positivo en el aprendizaje del estudiantado (SILVA DA TRINDADE MACHADO; FERREIRA LIMA; MENDES TOMAZ DOS SANTOS, 2022).

En cuanto a la segunda categoría, los resultados permiten visualizar los rasgos identitarios de un docente con vocación, cuyo compromiso y dedicación trascienden las responsabilidades habituales del aula. La vocación pedagógica, según este estudio, representa el principal factor que determina un buen ejercicio profesional. Este planteamiento es concordante con Larrosa (2010), quien remarca la influencia de la vocación en el desempeño docente y en el compromiso expresado.

A continuación, las dos categorías identificadas serán analizadas de manera sistemática y coherente con el marco teórico establecido. Este enfoque metodológico posibilitará contextualizar y vincular los resultados con los conceptos previamente definidos, procurando una interpretación fundamentada y precisa de la información recabada.

3.1 VALORIZACIÓN DE LA PROFESIÓN DOCENTE

La valorización de la profesión constituye una de las categorías de análisis identificadas en los discursos de los participantes. Estas categorías emergen de dos perspectivas: la autopercepción del profesorado respecto de sí y la percepción de otros ante la labor docente. Frente a las motivaciones y experiencias, destacan las razones que mueven al docente a entregar todas sus capacidades y destrezas en la tarea de enseñar. Entre estas se encuentran el deseo personal de ser un aporte a la sociedad, de contribuir a la construcción de realidades y, en especial, de trabajar en pos de la formación integral de estudiantes. Estas ideas remiten a la noción de formación integral, lo que va en la línea de lo planteado por Lukianchuk et al. (2022), en tanto se consideran esenciales la motivación, el desarrollo de competencias y las experiencias del docente en el ejercicio de la profesión.

Una primera aproximación a esta temática se da en la medida en que los informantes definen lo que es la docencia y el ejercer la profesión. Uno de los participantes declara al respecto: *“Ser docente es entregar conocimientos, brindar enseñanza, escuchar y vivir. Si tuviera que elegir de nuevo mi carrera universitaria, elegiría otra vez ser profesor”* (EB_24). Esta postura se relaciona con lo expuesto por Gijón, Santiesteban y Peña (2021), acerca de la necesidad de formación en competencias docentes que permitan dar respuesta a los distintos requerimientos actuales. De igual forma, los discursos remiten a una valoración positiva de la docencia que la releva a un plano del disfrute del ser y del existir.

Una segunda perspectiva repara en la necesidad de cambiar socialmente para valorar aún más la profesión, tal como se expresa en los siguientes fragmentos: *“Me gusta enseñar y contribuir con el aprendizaje de mis estudiantes, pero sé que todavía la pedagogía no tiene el sitio que merece”* (EB_15); *“es*

necesario un cambio de mentalidad que implique ver a un profesor valorado socialmente por las otras profesiones, por los padres y estudiantes. Que se dé un mejor trato, más respeto y mejores remuneraciones” (EB_30). Estos discursos se corresponden con ciertas dificultades a las que pueden verse expuestos profesores en la educación formal y que podrían derivar en un cuestionamiento acerca de su vocación pedagógica: “Tengo colegas que han querido cambiar de profesión, estudiar otra cosa, solo porque la profesión docente no es valorada como debiera serlo” (EB_02). Hay acá una fuerte correlación con la existencia de un discurso negativo asociado a la función docente, que, según Amber y Morales (2023), provoca un agotamiento físico y emocional que podría generar desánimo entre el profesorado y tendría diversas implicaciones en el desarrollo de la profesión docente.

En consistencia con el punto anterior, un tercer planteamiento relaciona la valoración de la profesión con la identidad respecto de la labor y con aspectos vocacionales: *“yo me siento profesora no exclusivamente en la escuela sino en lo cotidiano y estoy orgullosa de ello” (EB_06) y “el proceso de enseñanza aprendizaje es algo que llevo arraigado, me hace feliz enseñar en aula, en la calle y en casa” (EB_21). Sin duda, estos postulados remiten, más que a factores cognitivos, a elementos emocionales, motivacionales y afectivos que pudieran tener una influencia positiva en el ejercicio de la profesión docente.*

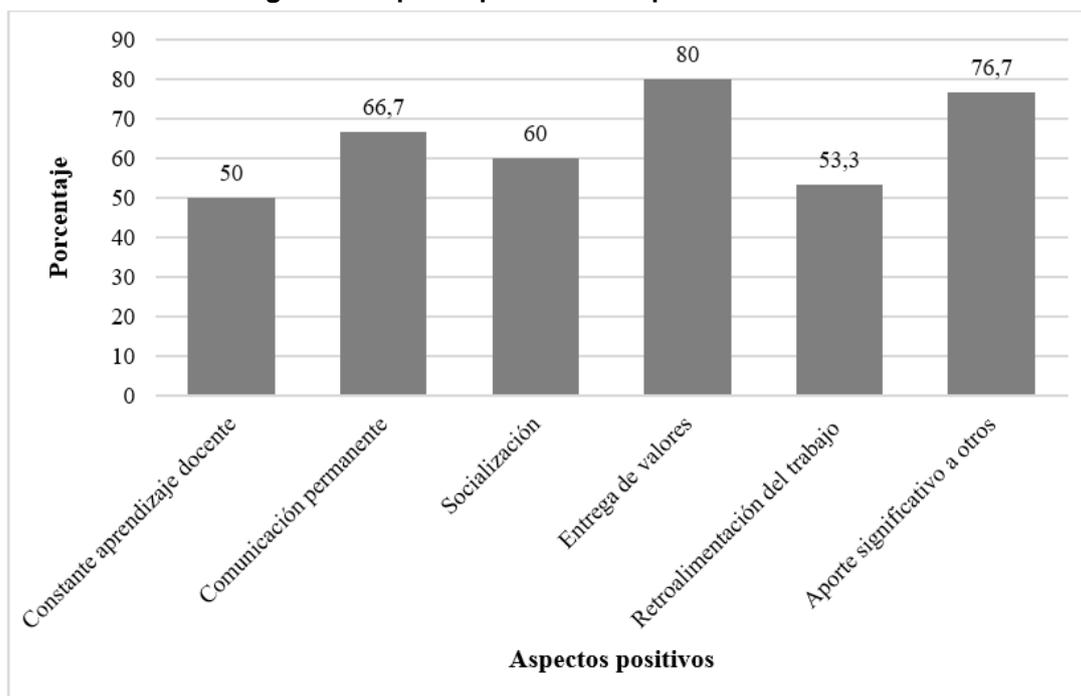
Las perspectivas de análisis ponen de relieve el hecho de que la valoración de la profesión va indisolublemente unida al desarrollo de competencias a lo largo de todo el proceso formativo. Estos supuestos se condicen con lo propuesto por Silva Da Trindade Machado, Ferreira Lima y Mendes Tomaz Dos Santos (2022), para quienes el crecimiento profesional debe ocurrir a lo largo de la carrera docente, mediante una planificación cuidadosa que guíe esta trayectoria. Con base en dos de los cuestionamientos realizados a los participantes, fue posible establecer tanto los aspectos positivos como los negativos que se vinculan con la puesta en práctica de la labor docente. Estas subcategorías se exponen en los siguientes apartados.

3.1.1 Aspectos positivos de la profesión

Los resultados de este estudio permiten reconocer los aspectos que los docentes consideran más relevantes en el ejercicio de su profesión, a saber: el constante aprendizaje docente, una comunicación permanente, la socialización, la entrega de valores, la retroalimentación del trabajo y el aporte significativo a otros. En términos amplios, los discursos sugieren, además, la necesidad de reconocimiento a la labor integral que desarrolla el profesorado en la sociedad.

En virtud del análisis de investigación mixto realizado, se dan a conocer los principales hallazgos. Aquellos referidos al componente cuantitativo se presentan en la figura 1; por su parte, para visibilizar el componente cualitativo se exponen algunos fragmentos discursivos. A continuación, se exhibe la gráfica correspondiente.

Figura 1 – Aspectos positivos de la profesión docente



Fuente: Elaboración propia

Según los datos expuestos en la figura 1, el 80% de los participantes hace referencia a la entrega de valores como uno de los elementos identificativos e inherentes a la labor docente. Un 76,7% destaca que el ejercicio del profesorado implica un aporte significativo a otros, sobre todo, a los estudiantes. En su desempeño en aula, el docente debe comunicarse permanentemente y este es un rasgo reconocido como positivo por el 66,7% de los educadores participantes del estudio. Un 60% sostiene que la docencia se caracteriza por su socialización con estudiantes, profesores, apoderados y la comunidad educativa en general. Un 53,3% de los participantes indica que ejercer la profesión le posibilita una retroalimentación constante de su trabajo y de las principales competencias profesionales. Finalmente, el 50% coincide en que llevar a cabo la tarea de educar implica un aprendizaje continuo para el profesor, quien debe perfeccionarse sistemáticamente y actualizar sus estrategias de enseñanza.

Los resultados antes presentados se vinculan estrechamente con el análisis cualitativo de los discursos de los informantes. En esta línea, los fragmentos que se exponen en el cuadro 1 destacan aspectos positivos esenciales de la profesión docente, con un énfasis en el compromiso y la naturaleza dinámica del rol desempeñado. Este dinamismo se refleja en la búsqueda de estrategias elementales no solo para la transmisión de conocimientos, sino, principalmente, para la formación integral del estudiantado.

Cuadro 1 – Discursos referidos a aspectos positivos de la profesión docente

Aspectos positivos	Exemplo
Constante aprendizaje docente	<i>“Cuando nuestros alumnos crean aprendizajes y nosotros los fomentamos, lo que hacemos es aprender y mejorar nuestras prácticas docentes”</i> (EB_12).
Comunicación permanente	<i>“Un profesor o profesora es un comunicador, un profesional con vocación que dialoga, que explica, que entrega lo mejor de sí”</i> (EB_29).
Socialización	<i>“Diariamente en el aula socializamos, fuera de ella trabajamos en equipo con nuestros colegas, cuando llegamos a casa seguimos hablando de nuestro trabajo. El trabajo no termina en el colegio”</i> (EB_03).
Entrega de valores	<i>“Como docente uno no solamente enseña y crea ambientes propicios para el aprendizaje, sino principalmente educa para la vida, entrega valores y los potencia”</i> (EB_07).
Retroalimentación del trabajo	<i>“Conocer distintos niños, planificar pensando en sus necesidades, enseñar, adecuar, es lo que nos permite retroalimentar nuestro trabajo e ir mejorando cada día. En definitiva, hacer lo que nos gusta”</i> (EB_18).
Aporte significativo a otros	<i>“Todas las profesiones y oficios son importantes, pero según mi opinión la pedagogía lo es aún más. Ser profesor es aportar en la formación de otros y forjar la futura profesión que tendrá un alumno”</i> (EB_26).

Fuente: Elaboración propia

Estos hallazgos se correlacionan con lo planteado por Lazo y Gainza (2022), quienes resaltan la importancia del desarrollo de habilidades profesionales en el proceso de formación docente. Asimismo, las experiencias compartidas por el profesorado subrayan la necesidad de una conexión significativa entre la teoría y la práctica en el quehacer educativo. En consonancia con Franco, López y Arango (2020), los discursos de los informantes enfatizan en la relevancia del trabajo sistemático del docente y en la consolidación de sus competencias profesionales. Los testimonios no solo validan, sino que también enriquecen la comprensión de la labor vital llevada a cabo por el profesorado para la formación integral de estudiantes.

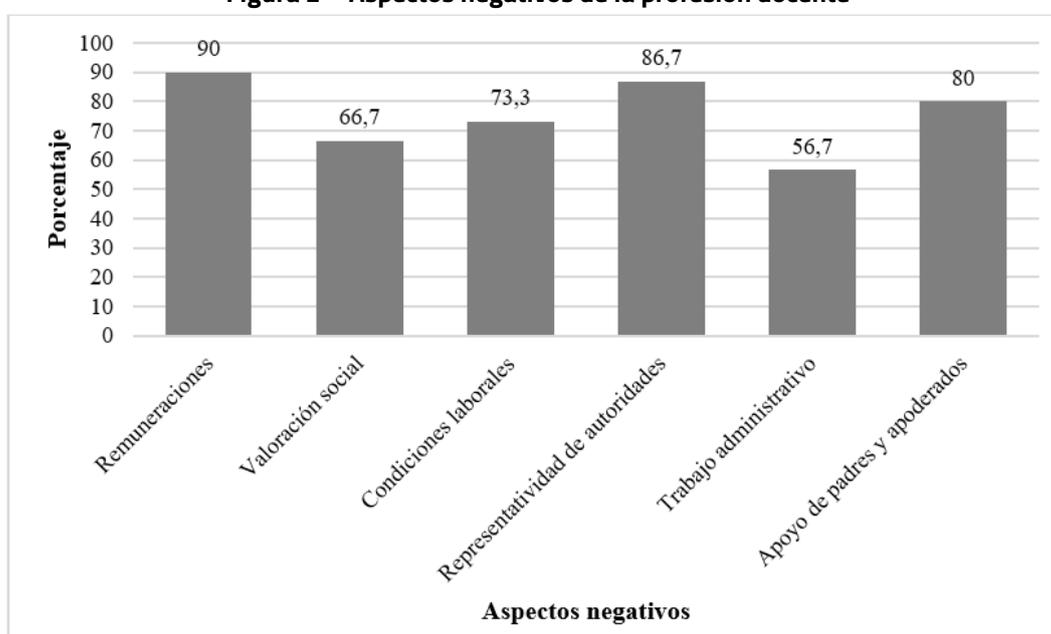
3.1.2 Aspectos negativos de la profesión

Si bien hay diversos aspectos positivos que los docentes reconocen en su profesión, hay varios otros que se reiteran en los discursos de los participantes que tienen una baja valoración o valoración negativa. Entre ellos, se pueden mencionar: las condiciones laborales, las remuneraciones, la valoración social de la profesión frente a otras profesiones, la representatividad de las autoridades, el trabajo administrativo

que se suma al trabajo académico que debe realizar un profesor y el apoyo de padres y apoderados, que puede ser considerado bajo o susceptible de mejora.

Los hallazgos también sugieren que la comparación desfavorable en la valoración social de la profesión respecto de otras ocupaciones suele llevar aparejada una importante desmotivación entre los educadores, lo que podría incidir en su percepción sobre el impacto y relevancia de su trabajo en sociedad. Esta información se sistematiza en la figura 2 y, posteriormente, se releva en los fragmentos discursivos expuestos.

Figura 2 – Aspectos negativos de la profesión docente



Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la información presentada en la figura 2, el 90% de los docentes concuerda con el hecho de que las remuneraciones es un aspecto negativo de su ejercicio profesional. El 86,7% señala que no se siente representado por sus autoridades frente a sus legítimas demandas. Un 73,3% declara que las condiciones laborales no son las más idóneas para un cargo de tanta responsabilidad social. Un 66,7% indica como factor negativo la valoración que la sociedad hace a la docencia y el 56,7% marca el trabajo administrativo con una valoración baja, debido a que consideran que es mucho para los tiempos que ellos disponen. Agregan que ello se ha intensificado en tiempos de pandemia, debido a la presión existente en todas las esferas.

Estos resultados se conectan con los planteamientos de Izarra-Vielma (2019), quien advierte que las razones que explicarían este complejo escenario estarían en las innumerables demandas a las que se

someten los docentes en el ejercicio de su profesión, lo que, consecuentemente, desembocaría en una gran exigencia en distintos niveles. Los hallazgos son, al mismo tiempo, congruentes con Fernández-Poncela (2018) y con los discursos de los profesores, quienes ponen de relieve ciertas inconformidades con su labor. En el cuadro 2, se refleja parte de estos reparos.

Cuadro 2 – Discursos referidos a aspectos negativos de la profesión docente

Aspectos negativos	Exemplo
Remuneraciones	<i>“Es indudable que una de las profesiones que más trabaja y que más tiempo pasa en el computador es el profesor. Y para lo que trabajamos muy bajos son nuestros sueldos. Algunos dicen: ¿para qué te quejas?, ¿acaso no tienes vocación? No se trata de eso, es sólo ganar lo que uno merece” (EB_11).</i>
Valoración social	<i>“Aunque se ha ganado mucho socialmente, aún la gente no valora la profesión. Cuando un joven dice que está estudiando pedagogía, los comentarios no son los más adecuados. O cuando uno dice que es profesor, piensan que el puntaje en la PAA (o PSU) no te dio para otra cosa, para estudiar otra carrera. Eso no me gusta de mi profesión” (EB_02).</i>
Condiciones laborales	<i>“Lo malo de la pedagogía es que los profes no podemos elegir, no podemos tomar muchas decisiones, a veces no escuchan nuestros puntos de vista, el gobierno no apoya, los padres tampoco y como yo trabajo en un colegio vulnerable no siempre te respetan los alumnos, las condiciones deberían cambiar, no cabe duda” (EB_27).</i>
Representatividad de autoridades	<i>“Lo negativo de mi profesión es la falta de representación de las autoridades. Primero, a nivel de gobierno fue riesgoso e irresponsable para todos exigir la vuelta a clase de los alumnos en plena pandemia. El presidente del colegio de profesores no hace mucho. Hay pocos que se la juegan por los profesores” (EB_05).</i>
Trabajo administrativo	<i>“Encuentro excesiva la cantidad de trabajo administrativo que tenemos: atención de apoderados, reuniones, entrevistas, talleres de reflexión, actos, preparación de material, de afiches, llenar las fichas de cada estudiante, registrar las listas, etc.” (EB_10).</i>
Apoyo de padres y apoderados	<i>“Todo el mundo sabe que la educación no es tarea solamente del docente, pero aún así muchos padres creen que la responsabilidad es sólo de uno y tienen 0 apoyo con la educación de sus hijos. Incluso algunos creen que somos sus guardadoras” (EB_22).</i>

Fuente: Elaboración propia

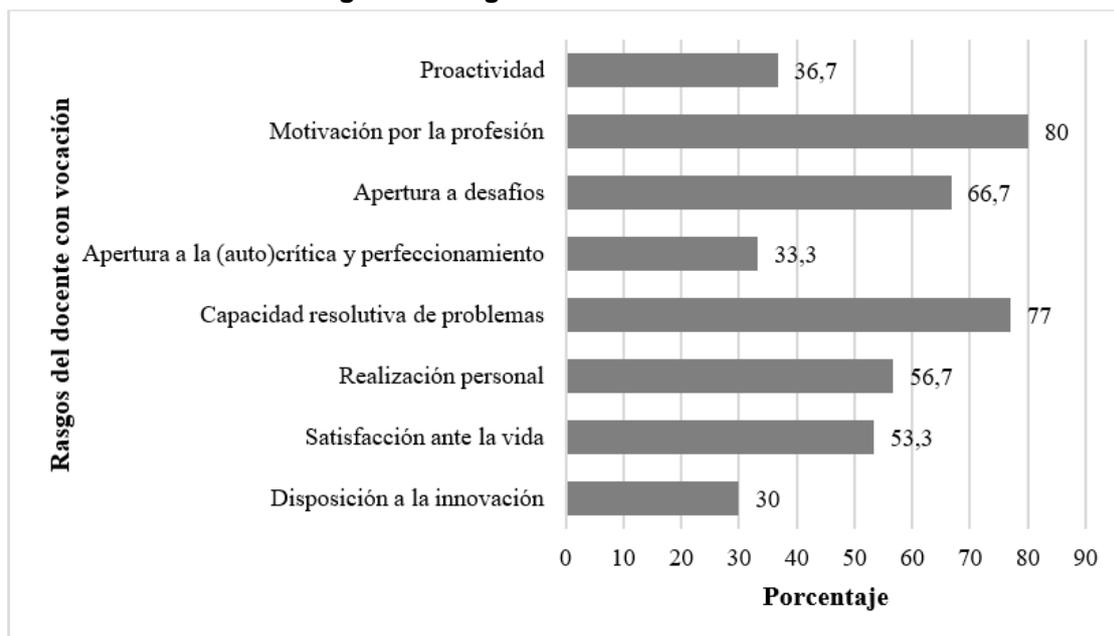
Los fragmentos precedentes ponen de manifiesto un discurso pesimista del profesorado, que, siguiendo a Amber y Morales (2023), podría estar relacionado con el desgaste físico y emocional desencadenante de la desmotivación en una parte del profesorado. En cambio, para Fernández-Poncela (2018), las razones estarían en los diversos desafíos laborales a los que debe enfrentarse el profesional, entre ellos, bajos salarios, gran número de estudiantes en aula, diversas tareas extras, incluso relaciones hostiles y violentas por parte de estudiantes y apoderados. Independiente de ello, se vislumbra una posición alentadora frente a estas dificultades, remarcando que, en un futuro cercano, tales condiciones deberían cambiar favorablemente. En efecto, algunos informantes enfatizan en que esto ha sido así en el tiempo, es decir, paulatinamente los docentes han ido ganando un espacio de reconocimiento a sus funciones y aporte a la sociedad. En el siguiente apartado, se da cuenta de la segunda categoría identificada en la presente investigación.

3.2 LA VOCACIÓN PEDAGÓGICA EN EL EJERCICIO PROFESIONAL

De acuerdo con el análisis de los aspectos más valorados por los docentes, es posible confirmar que la vocación pedagógica es el factor que prima en un buen ejercicio profesional. Esta afirmación se vincula con gran parte de los discursos de los participantes, quienes, aparte de reconocer esos aspectos positivos de su profesión y del ejercicio de la misma, mencionan reiteradamente que esos elementos son posibles gracias a una vocación muy arraigada desde mucho antes de entrar a estudiar la carrera universitaria.

En consistencia con la idea precedente, la vocación sería un acceso no únicamente a la formación universitaria o la labor diaria, sino a la puesta en práctica de diferentes acciones y estrategias efectivas para llevar adelante la tarea docente. Los principales hallazgos al respecto son expuestos en la figura siguiente.

Figura 3 – Rasgos del docente con vocación



Fuente: Elaboración propia

El gráfico pone de relieve aquellos rasgos más destacados en los discursos, que se configuran como aspectos definitorios del perfil de un docente con vocación. Según los participantes, la vocación pedagógica es algo innato e interno; no obstante, las características son fácilmente evidenciables en lo cotidiano y en el desempeño laboral. Desde esta mirada, se constata que el 80% de los informantes declara que un profesor con vocación tiene motivación por la profesión; un 77% indica que ese docente demuestra una capacidad resolutive de problemas; el 66,7% señala que un docente con vocación se caracteriza por su apertura a nuevos desafíos. Hay coincidencia también entre los profesores respecto de los siguientes rasgos: realización personal (56,7%), satisfacción ante la vida (53,3%), proactividad (36,7%), apertura a la (auto)crítica y perfeccionamiento (33,3%), y disposición a la innovación (30%).

Como ya se ha enunciado, la vocación pedagógica se relaciona con la disposición a ejercer con entusiasmo y energía la profesión docente (LARROSA, 2010). Al mismo tiempo, se conecta con los intereses, habilidades, aptitudes y motivaciones para desempeñarse en la profesión. Todo ese conjunto de elementos hace posible que, independiente de los contratiempos que hubiere, el docente sea capaz de sobrellevar de buena forma su labor superando las dificultades y asumiendo permanentemente nuevos desafíos. A continuación, se presentan algunos fragmentos discursivos que ejemplifican cada uno de los rasgos mencionados.

3.2.1 Motivación por la profesión

Respecto de la motivación por la profesión, los informantes declaran que este rasgo permite sortear obstáculos y usar esa experiencia para mejorar sus prácticas pedagógicas. Ejemplos que resumen esta postura se encuentran en: *“Para mí el trabajo docente diario se vive, más que se sobrelleva. Vivirlo significa vocación y motivación por lo que hacemos... y, a pesar de las dificultades, involucra crear instancias de aprendizajes más valiosos para nuestros alumnos”* (EB_28); *“En mis años de docencia todo se ha hecho más llevadero gracias a mi vocación por la enseñanza, el enseñar con pasión y superar mis debilidades por mí y ante todo por mis alumnos”* (EB_07). Esta lógica discursiva permite señalar que la motivación y la vocación por la profesión docente se encuentran vinculadas indisolublemente, y que, a pesar de las dificultades, pueden contribuir significativamente al enriquecimiento de las experiencias de aprendizaje del alumnado.

3.2.2 Capacidad resolutive de problemas

La capacidad resolutive de problemas se constata como una característica inherente del docente con vocación. Tal capacidad está ligada a decisiones tanto al interior del aula como fuera de ella; por ejemplo, decisiones metodológicas, evaluativas, procedimentales, comportamentales, entre otras. Discursos que conllevan esta idea son: *“Cuando uno se enfrenta a situaciones complejas en el trabajo con estudiantes se da cuenta de la importancia de la vocación, si uno tiene vocación usa todas sus estrategias para resolver los problemas”* (EB_09); *“Frente al mal comportamiento del estudiante en la sala es preciso buscar todas las estrategias. Si uno tiene ganas y vocación lo hace...trata de ayudar al alumno y resolver el conflicto”* (EB_13).

De igual manera, los participantes relacionan esta capacidad para resolver problemas con la toma de decisiones adecuadas al contexto educativo: *“Hay cosas difíciles como tomar decisiones sobre el apoyo pedagógico a nuestros alumnos, pero ello se hace más fácil con la experiencia y la vocación”* (EB_17). En este sentido, la vocación pedagógica está cohesionada con la habilidad para abordar desafíos complejos en entornos educativos diversos, por lo tanto, redundando en la puesta en práctica de estrategias creativas sustentadas en la experiencia del profesorado, su dedicación y el entusiasmo por la mejora constante del proceso de enseñanza-aprendizaje.

3.2.3 Apertura a nuevos desafíos

Otro rasgo importante mencionado por los docentes es la apertura a nuevos desafíos, que se proyecta como una herramienta valiosa para la mejora de las prácticas pedagógicas en aula, tal como se refiere en el siguiente fragmento: *“Un buen docente busca qué cosas nuevas hacer, estudiar o preparar para sus estudiantes, asume desafíos y refuerza así su vocación por el bien de sus alumnos”* (EB_16). Este hallazgo es

consistente con Ceelen et al. (2021), para quienes las prácticas pedagógicas exitosas apoyan el aprendizaje vocacional. Otro profesor destaca el valor de la enseñanza desde la entrega de sus potencialidades:

Uno a veces acepta jefaturas, formar comisiones para atender objetivos estratégicos y no lo hace por el ego o por plata [dinero], sino por la vocación, porque a uno le gusta trabajar por nuestros estudiantes, quiere enseñar desde el corazón, está constantemente desafiándose (EB_18).

Estos discursos refuerzan la idea de que asumir nuevos desafíos no solo enriquece las prácticas pedagógicas de docentes, sino que también demuestra su compromiso genuino hacia los procesos formativos, puesto que, en muchos casos, el profesorado tiene la voluntad de dedicar tiempos y esfuerzos adicionales por una vocación arraigada en el bien común y beneficio del estudiantado.

3.2.4 Disposición a la innovación

Según los participantes del estudio, la disposición a la innovación es otro elemento que caracteriza al docente con vocación. Tal disposición entraña aquellos cambios relevantes necesarios para la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje en aula. Desde esta concepción, los docentes estarían en una búsqueda incesante de nuevas estrategias para ir actualizando y perfeccionando las prácticas en beneficio del alumnado. A este respecto, los informantes manifiestan que: *“uno está continuamente innovando en los contenidos, los métodos o en los materiales preparados para los estudiantes, uno se siente bien cuando se da cuenta de la efectividad de esos cambios en los procesos de aula”* (EB_01); *“un profesor capacitado y con vocación siempre estará dispuesto a perfeccionarse y mejorar sus prácticas docentes”* (EB_23).

3.2.5 Apertura a la (auto)crítica y perfeccionamiento

Un docente con vocación, en su afán por mejorar sus prácticas pedagógicas, se caracteriza por su apertura a la (auto)crítica y perfeccionamiento. Este planteamiento es destacado por los participantes del estudio, quienes refieren que la crítica puede venir de otros o incluso el mismo docente es capaz de reconocer aspectos susceptibles de mejora y, luego, utilizar estrategias remediales para adquirir nuevos conocimientos o planes de acción en aula.

Un ejemplo de estas ideas se pone de manifiesto en el siguiente fragmento: *“los profesores constantemente buscan mejorar el desempeño y capacitarse para enseñar con pasión, a veces todo parte desde las críticas de los otros colegas y otras veces esa crítica parte de su reflexión sistemática”* (EB_12). Estas consideraciones refuerzan la necesidad de propiciar una colaboración entre docentes, ya que, con ella, se fortalece la retroalimentación constructiva, se produce la mejora continua y el enriquecimiento de la labor, mediante el intercambio de perspectivas diversas y experiencias significativas.

3.2.6 Proactividad

La proactividad como rasgo del docente con vocación releva la importancia del control que se tiene sobre las acciones en aula y las decisiones que se pueden tomar para prevenir o anticiparse a dificultades. Desde la perspectiva de los participantes, la proactividad en el docente implica una participación activa y estratégica que conlleva asumir íntegramente responsabilidades y velar por el bienestar tanto de estudiantes como de toda la comunidad educativa: *“a un docente con vocación le gusta lo que hace y actúa con optimismo y proactividad, es decir, tiene iniciativa y es capaz de predecir situaciones en el aula para su correcta toma de decisiones”* (EB_25). Nuevamente, se destacan los sentimientos positivos ligados al ejercicio de la labor. En el fragmento presentado, se subraya la conexión entre la vocación docente, la actitud proactiva y la capacidad de anticipación, aspectos claves para un buen ejercicio profesional docente.

3.2.7 Satisfacción ante la vida

La satisfacción ante la vida se presenta como una característica que relaciona el bienestar afectivo del docente con su trabajo y las diversas interacciones al interior de la comunidad educativa. Si bien algunos docentes señalan que la satisfacción depende de muchos factores, sí reconocen la trascendencia de la vocación para lograr la satisfacción laboral, sobre todo, al permitir las condiciones idóneas para desempeñarse y las herramientas para sobrellevar de buena forma las adversidades. Los ejemplos siguientes remiten a este planteamiento: *“La vocación conlleva la puesta en práctica de estrategias para desarrollar bien la labor del profesorado. Cuando se hacen las cosas bien y con afán se logra una satisfacción generalizada”* (EB_04) y *“tener vocación en tu profesión te hace sentirte un profesor muy competente y contento”* (EB_20).

Estos discursos, coherentes con el desempeño de un rol de liderazgo en la profesión docente, se condicen con los hallazgos de Dami et. al. (2022), quienes refieren que la autoeficacia para el liderazgo educativo se relaciona positivamente con el compromiso y la satisfacción laboral. Así, se entiende que la vocación no solo es una guía para desarrollar eficientemente el trabajo docente, sino también una cualidad inherente a la docencia que genera una sensación positiva y una confirmación de la competencia profesional.

3.2.8 Realización personal

Un último hallazgo, que se conecta con el anterior, es la existencia de la realización personal como uno de los elementos presentes en el discurso del profesorado participante. Desde su óptica, la realización personal supone la participación en actividades de variada naturaleza, académica o extracurricular, que

engloban clases al interior del aula, actividades recreativas, formativas, sociales, de interacción con los estudiantes, con los padres y con la comunidad educativa en su totalidad. Dicha participación reporta una consecuente gratificación y la reafirmación de su rol docente. Sobre este particular, dos profesores precisan que: *“mientras hagamos muchas cosas por nuestros niños y esas obras den frutos podemos reafirmar el amor por nuestra profesión”* (EB_14) y *“se siente algo muy agradable contribuir con el aprendizaje de mis niños o niñas, uno se siente lleno”* (EB_08). En consecuencia, la concreción de actividades de diversa índole y su eficacia en los procesos de enseñanza-aprendizaje causa un bienestar físico, mental y emocional en los docentes, que los lleva a un sentimiento positivo y satisfactorio ante la profesión que han elegido y que, se espera, sea para toda la vida.

CONSIDERACIONES FINALES

La formación inicial docente constituye una etapa fundamental en la que se manifiesta la vocación pedagógica. No obstante, es en el ejercicio profesional donde el educador descubrirá la verdadera magnitud de lo que significa ser un docente, todas las responsabilidades que les son propias y los diversos desafíos que deberá abordar una vez inserto en el mundo laboral. La vocación permite transitar desde un estado de alegría hacia el enfrentamiento de diferentes desafíos asociados con el rol docente y esa disposición natural, caracterizada por la motivación, es lo que hace posible dar respuesta efectiva a las problemáticas, en pos del aprendizaje de los estudiantes. No son pocas las dificultades que debe sortear, pero los rasgos constitutivos del docente con vocación son los que hacen la tarea más llevadera.

En esta investigación, los principales rasgos vinculados con la vocación se sitúan en una alta valoración por parte del profesorado, quien identifica este factor como parte de su ejercicio profesional. Entre estos rasgos, se encuentra el constante aprendizaje docente, la comunicación permanente, la socialización, la entrega de valores, la retroalimentación del trabajo y el aporte significativo a otros. Por lo demás, las problemáticas no estarían asentadas en aspectos personales, sino en factores extrínsecos destacados por los profesores, tales como la situación laboral, las remuneraciones, la valoración social de la profesión, la representatividad de las autoridades y las labores administrativas que deben ejecutar.

Finalmente, en este estudio se releva el valor de la vocación pedagógica como una cualidad innata e interna que distingue al docente y que puede ser evidenciada tanto en lo cotidiano como en el desempeño laboral. Así, un profesor con vocación tiene motivación por la profesión, demuestra una capacidad resolutoria de problemas, se caracteriza por su apertura a nuevos desafíos y se destaca por su proactividad, apertura a la (auto)crítica y el perfeccionamiento, la disposición a la innovación, y, en muchos casos, por su

realización personal y satisfacción ante la vida. Sin duda, este tema tan crucial demanda nuevas formas de abordaje que vayan en directo beneficio tanto de educadores como de estudiantes.

REFERENCIAS

AMBER, D.; MORALES, M. Motivaciones y expectativas de empleo en la formación inicial del profesorado en España. **Revista Prâksis**, [S. l.], v. 1, p. 230–250, 2023. Disponível em: <https://doi.org/10.25112/rpr.v1.3043>

CEELEN, L.; KHALED, A.; NIEUWENHUIS, L.; DE BRUIJN, E. Pedagogic practices in the context of students' workplace learning: a literature review. **Journal of Vocational Education & Training**, [S. l.], v. 75, n. 4, p. 810-842, 2021. Disponível em: <https://doi.org/10.1080/13636820.2021.1973544>

DAMI, Z.; WIYONO, B.; IMRON, A.; BURHANUDDIN, B.; SUPRIYANTO, A.; DALIMAN, M. Principal self-efficacy for instructional leadership in the perspective of principal strengthening training: work engagement, job satisfaction and motivation to leave. **Cogent Education**, [S. l.], v. 9, n. 1, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.1080/2331186X.2022.2064407>

FERNÁNDEZ-PONCELA, A. "Ser maestra hoy y no morir en el intento". Características y problemáticas. **Revista de Educación y Desarrollo**, Jalisco, n. 46, p. 51-60, 2018.

FRANCO, J.; LÓPEZ, H.; ARANGO, D. La satisfacción de ser docente: un estudio de tipo correlacional. **Revista Complutense de Educación**, Madrid, v. 31, n.1, p. 55-67, 2020. Disponível em: <https://doi.org/10.5209/rced.61775>

GAETE, A.; CASTRO, M.; PINO, F.; MANSILLA, D. Abandono de la profesión docente en Chile: Motivos para irse del aula y condiciones para volver. **Estudios Pedagógicos**, Valdivia v. 43, n. 1, p. 123-138, 2017. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052017000100008>

GIBBS, G. **El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa**. Madrid: Morata, 2012. 199 p.

GIJÓN, Y.; SANTIESTEBAN, R.; PEÑA, D. Aproximación a la preparación de los egresados de la licenciatura en la educación primaria. **Revista EduSol**, Guantánamo, v. 21, n. 77, p. 45-54, 2021. Disponível em: <http://scielo.sld.cu/pdf/eds/v21n77/1729-8091-eds-21-77-45.pdf>

IZARRA-VIELMA, D. La responsabilidad del docente entre el ser funcionario y el ejercicio ético de la profesión. **Revista Educación**, San José, v. 43, n. 1, p. 183-196, 2019. Disponível em: <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.29064>

LARROSA, F. Vocación docente versus profesión docente en las organizaciones educativas. **REIFOP**, Murcia, v. 13, n. 4, p. 43-51, 2010. Disponível em: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217015570004>

LAZO, Y.; GAINZA, M. Procedimientos didácticos para la evaluación de las habilidades profesionales. **Revista EduSol**, Guantánamo, v. 22, n. 78, p. 32-43, 2022. Disponível em: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-80912022000100032&lng=es&nrm=iso

LUKIANCHUK A.; KHARAHIRLO, V.; SAKHNO, O.; TATAUROVA-OSYKA, G.; STADNIK, N. Conditions for the Development of Psychological and Pedagogical Competence of Teachers of Vocational (Professional and Technical) Education. **Journal of Higher Education Theory and Practice**, [S. l.], v. 22, n. 5, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.33423/jhetp.v22i5.5204>

MARTÍN-ROMERA, A.; GARCÍA-MARTÍNEZ, I. Profesionalización del docente en la actualidad: contribuciones al desarrollo profesional. **Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado**, Granada, v. 22, n. 1, p. 7-23, 2018. Disponível em: <https://doi.org/10.30827/profesorado.v22i1.9916>

OTZEN, T.; MANTEROLA, C. Técnicas de Muestreo sobre una Población a Estudio. **Int. J. Morphol.**, Temuco, v. 35, n. 1, p. 227-232, 2017. Disponível em: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

ROMERO, J.; RODRÍGUEZ, E.; ROMERO, Y. El trabajo docente: Una mirada para la reflexión. **Perspectivas docentes**, Villahermosa, n. 51, p. 35-38, 2013.

SILVA DA TRINDADE MACHADO, M.; FERREIRA LIMA, M. D.; MENDES TOMAZ DOS SANTOS, G. Desenvolvimento profissional de coordenadoras pedagógicas da educação básica: um processo em construção permanente. **Revista Prâksis**, [S. l.], v. 2, p. 18-41, 2022. Disponível em: <https://doi.org/10.25112/rpr.v2.2947>